

TRES LEGADOS METODOLÓGICOS PARA LA HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA

THREE METHODOLOGICAL LEGACIES FOR THE HISTORY OF
COMMUNICATION RESEARCH IN LATIN AMERICA

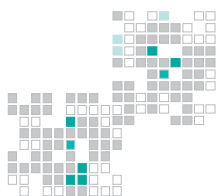
*TRÊS LEGADOS METODOLÓGICOS PARA A HISTÓRIA DA PESQUISA
DE COMUNICAÇÃO NA AMÉRICA LATINA*

Raul Fuentes-Navarro

■ Profesor-investigador del Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, México, y Profesor Emérito del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y de la Academia Mexicana de Ciencias.

■ E-mail: raul@iteso.mx

40



RESUMEN

El objetivo de este artículo es desplegar un ejercicio de meta-investigación de la comunicación específicamente enfocado en las contribuciones metodológicas a la historia de esta especialidad en América Latina de tres investigadores recientemente fallecidos, para honrar su memoria y resaltar su legado al campo académico: el boliviano Luis Ramiro Beltrán Salmón (1930-2015), el mexicano Carlos Gómez-Palacio y Campos (1945-2016) y el brasileño José Marques de Melo (1943-2018). Una primera versión de este trabajo fue presentada a la Sección de Historia de IAMCR / AIERI / AIECS, durante el Congreso celebrado en julio de 2019 en Madrid.

PALABRAS CLAVE: INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN/ HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN/ METODOLOGÍA/ AMÉRICA LATINA/

ABSTRACT

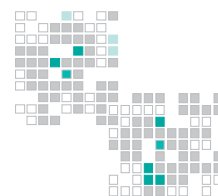
The aim of this paper is to deploy a communication meta-research exercise, specifically focused on the methodological contributions to the history of this specialty in Latin America, by three recently deceased researchers, to honor their memory and highlight their legacy to the academic field: Bolivian Luis Ramiro Beltrán Salmón (1930-2015), Mexican Carlos Gómez-Palacio y Campos (1945-2016) and Brazilian José Marques de Melo (1943-2018). A first draft of this work was presented to the History Section of IAMCR / AIERI / AIECS, during its July 2019 Conference in Madrid.

KEY WORDS: COMMUNICATION RESEARCH/ HISTORY OF RESEARCH/ METHODOLOGY/ LATIN AMERICA/

RESUMO

O objetivo deste artigo é apresentar um exercício de meta-pesquisa em comunicação, enfocando especificamente as contribuições metodológicas para a história dessa especialidade na América Latina, de três pesquisadores recentemente falecidos. Para honrar sua memória e destacar seu legado no campo acadêmico: o boliviano Luis Ramiro Beltrán Salmón (1930-2015), o mexicano Carlos Gómez-Palácio e Campos (1945-2016) e o brasileiro José Marques de Melo (1943-2018). Uma primeira versão deste trabalho foi apresentada à Seção de História da IAMCR / AIERI / AIECS, durante sua Conferência de julho de 2019 em Madri.

PALAVRAS CHAVE: PESQUISA DE COMUNICAÇÃO/ HISTÓRIA DA PESQUISA/ METODOLOGIA/ AMÉRICA LATINA/



A la memoria, también, de Eliseo Verón (1935-2014), Héctor Schmucler (1931-2018) y Antonio Pasquali (1929-2019) y sus respectivos legados.

El ejercicio de meta-investigación de la comunicación expuesto en este artículo enfatiza los aportes metodológicos para la historia de esta especialidad en América Latina, legados por tres investigadores cuya actividad principal y contribuciones más reconocidas no fueron precisamente la historia ni la metodología. Se sostiene, no obstante, que sus obras se caracterizan por la capacidad de contribuir al desarrollo de un conocimiento de alcance potencialmente universal, y en algún sentido específicamente latinoamericano, y por ello se analizan especialmente sus aportes metodológicos, situados en contextos y perspectivas distintas, pero los tres ubicados explícitamente en coyunturas reflexivas al mismo tiempo regionales y globales.

Otra condición contextual de este ejercicio tiene que ver con el propósito de buscar marcos socio-históricos adecuados para fundamentar una investigación transnacional de los procesos de constitución del campo académico de la comunicación y la integración de la reflexión latinoamericana en esos marcos, aunque como han señalado Simonson y Park (2016, p.323) muchos de los mejores trabajos sobre la región han sido publicados en español y en portugués, y muy pocos en inglés. Entre los autores latinoamericanos de algunos de los pocos textos publicados en ese idioma, destacan precisamente Beltrán, Gómez-Palacio y Marques de Melo.

Los aportes metodológicos, por otra parte, son especialmente significativos cuando se trata de sostener que una concepción “latinoamericana” de la investigación académica de la comunicación tendría que verse con las mismas características y tendencias, aunque quizá con diferencias de grado, que la que se ha hecho y se hace en otras regiones del mundo (Fuentes, 2018). En palabras de Miquel de Moragas, la investigación de la comunicación en América Latina “no es homogénea, pero se basa en algo muy particular: compartir la diversidad y de

construir los aparatos teóricos sobre comunicación basados en la experiencia ajena de las grandes metrópolis del mundo occidental desarrollado” (Moragas, 2011, p.302), en donde tampoco prevalece una perspectiva monolítica para el estudio de la comunicación, sino más bien lo contrario.

Para Eduardo Gutiérrez, por otra parte, “en rigor, pensado desde los enfoques de la disciplina histórica, no existe ningún documento al que se pueda reconocer como balance completo de la historiografía latinoamericana en comunicación”, lo que contrasta con “una amplia y diversa bibliografía internacional sobre el campo de estudios de la historia de comunicación en el mundo” (Gutiérrez, 2015, p.131-132). No obstante, señala tres vertientes “marcadas por algunas de las preocupaciones propias”: el “entronque” de la historia con el pensamiento en comunicación cultural; “el lugar de la historia y la memoria como asuntos centrales de la comunicación en los procesos de lucha por el poder desde actores marginados y comunidades”; y finalmente, “la auto-reflexión acerca de la historia del campo del saber en comunicación como historia de las ideas o historia intelectual” (Gutiérrez, 2015, p.137). En esta tercera vertiente es donde se ubica el énfasis de este trabajo.

El boliviano Luis Ramiro Beltrán fue uno de los primeros latinoamericanos en obtener un grado doctoral en comunicación en Estados Unidos (Michigan State University, 1972) y se volvió “un analista crítico de la investigación en comunicación en América Latina”, para lo cual, según declaró a Mario Kaplún, “usé las nociones universales aprendidas en Estados Unidos, pero con una visión crítica de si eso se compaginaba o no con nuestra realidad” (Solís, coord., 2016, p.46). Con base en documentación recopilada por CIESPAL, elaboró y presentó en 1974 un diagnóstico ejemplar (“paradigmático”) sobre la investigación de la comunicación en Latinoamérica (Beltrán, 1974).

Además de ser reconocido como un referente central para los estudios de comunicación para el



desarrollo, en colaboración crítica con su mentor, Everett Rogers (Beltrán, 2005), y más tarde como impulsor de las primeras iniciativas de elaboración de políticas nacionales de comunicación desde la UNESCO, Beltrán impulsó los procesos y sistemas de documentación científica en el campo de la comunicación en América Latina, durante las décadas de los setenta, ochenta y noventa y, a partir de aquel primer diagnóstico de 1974, de su empleo como base metodológica fundamental de los análisis históricos críticos sobre la investigación latinoamericana en este campo.

En una entrevista realizada en 1998, a propósito de ese diagnóstico, subtítulo “¿una indagación con anteojeras?”, Beltrán dijo que fue “un acto de audacia”, por la escasez de antecedentes, pero de utilidad, pues “sirvió durante varios años para la discusión, orientación y actualización. Ahí estaba muy claro que la investigación seguía las líneas del conservadurismo... y que América Latina no necesitaba eso”, sino una investigación que estuviera comprometida “con la transformación equitativa de la sociedad hacia el desarrollo democrático” (Beltrán, 2000, p.129). Esa influyente postura la extendió Beltrán en otro documento publicado, como el anterior, en inglés (Beltrán, 1976).

Una vez revisados rigurosamente los tipos de estudios y las tendencias documentadas, Beltrán abordaba el análisis de “la manera cómo se realizó la investigación”. Y ante la “mitología de una ciencia libre de juicios de valor” y, paralelamente, “el peligro del dogmatismo”, concretamente representadas y confrontadas una y otra tendencia en la investigación latinoamericana, Beltrán terminaba su diagnóstico con una aguda pregunta retórica: “¿Significará esto que la investigación en comunicación en América Latina puede caer un día en el peligro de sustituir un funcionalismo ideológicamente conservador y metodológicamente riguroso con un radicalismo no riguroso?” (Beltrán, 1974, en Beltrán, 2000, p.62).

En su texto de 1976, Beltrán tomó como punto

de partida que, “en efecto, la investigación sobre comunicación en Latinoamérica ha estado, y todavía lo está, considerablemente dominada por modelos conceptuales foráneos” (estadounidenses), y formuló la necesidad de “comprender el origen del pensamiento científico foráneo” evidenciado, sobre todo, en la investigación de la difusión. Pero “el hecho significativo es que, al fin, algunos estudiosos de la comunicación en Latinoamérica están dando señales de ser capaces de pensar por sí mismos y de enmarcar su trabajo en los términos de sus propias realidades” (Beltrán, 1976, en Beltrán, 2000, pp.90, 96, 116).

Sin que se hayan desechado las “anteojeras” ideológicas de la investigación latinoamericana de la comunicación, más de cuarenta años después del diagnóstico de Beltrán, y que pueda considerarse que a causa de la fragmentación imperante en el campo, “la búsqueda de balance entre rigor científico-académico y compromiso político-social está más lejos de manifestarse como una tendencia predominante hoy que entonces” (Fuentes, 2016, p.73), dos premisas metodológicas bien definidas permanecen como legado de Beltrán para la investigación histórica: la imprescindible base en la documentación académica sistemática y la apropiación de las condiciones contextuales de las prácticas científicas y su significación situada.

El mexicano Carlos Gómez-Palacio fue también, a su vez, discípulo de Everett Rogers, quien al final de su carrera se dedicó al cultivo de la historia del campo académico (Rogers, 1994). Con Steven Chaffee como asesor principal, construyó para su tesis doctoral en Stanford (1989) un análisis comparativo de las representaciones mutuas de investigadores estadounidenses y latinoamericanos sobre la investigación de la comunicación y sus respectivas influencias. La tesis (Gómez-Palacio, 1989) articuló el empleo de técnicas documentales y métodos etnográficos, como encuestas y entrevistas, con análisis estadísticos y referencias histórico-sociales y contribuyó a la identificación de



“padres fundadores” del campo en Latinoamérica.

La tesis de Gómez-Palacio permanece inédita como tal aunque sus resultados fueron difundidos en un artículo célebre, después de haber sido una ponencia premiada por la ICA (Chaffee, Gómez-Palacio & Rogers, 1990). Además de “identificar los factores que determinaron los tipos de estudios que surgieron en la región” y “los principales temas investigados”, Gómez-Palacio construyó “mapas” con los “proyectos más importantes de investigación desarrollados en América Latina” y los investigadores “más influyentes”: Armand Mattelart y su grupo en Chile; Antonio Pasquali en Venezuela; Luis Ramiro Beltrán en Colombia; Eliseo Verón en Argentina; Paulo Freire en Brasil y Chile.

Esos nombres, asociados a proyectos e instituciones concretas y no solo a países, así como a periodos temporales precisos (1960-1976 y 1977-1984), obtenidos por Gómez-Palacio mediante la aplicación rigurosa de métodos cuantitativos y cualitativos y datos sistemáticamente “triangulados”, aparecieron junto a otros nombres, también influyentes, que en algún sentido podrían compartir el apelativo de “padres (y madres) fundadores”: José Marques de Melo en Brasil; Javier Esteinou, Fátima Fernández Christlieb y Fernando Reyes Matta en México; Jesús Martín Barbero en Colombia (Gómez-Palacio, 1989, p.132). En la mitad de los casos, el país asociado con la “influencia” del investigador no corresponde con el de su nacimiento, sin que eso influya en el reconocimiento de todos ellos como “investigadores latinoamericanos”.

En una entrevista de 2012, Gómez-Palacio subrayaba como “una de las principales conclusiones de la tesis” que las fuentes de influencia fundamental de los autores latinoamericanos eran sobre todo autores europeos, esto “como reacción en contra de la influencia norteamericana”; y que “cuando menos desde el punto de vista del *citation analysis* [análisis de citas], del *network analysis* [análisis de redes]”, no se percibía la existencia de una Escuela Latinoamericana de Investigación de Comunica-

ción y, “curiosamente”, en las entrevistas tampoco: “Me puedo preguntar si hoy en día ya podemos hablar de una” o no (Del Prado, 2012: p.3).

Los análisis realizados permitieron, por lo contrario, concluir que “la investigación de la comunicación en América Latina ha sido un área de estudios compuesta por grupos que están en conflicto unos con otros” (Gómez-Palacio, 1989, p.163). También, hipotetizar que su historia podía dividirse en tres etapas: una, de los años 20 a 1959, “caracterizada por el predominio de estudios conducidos por investigadores estadounidenses”; otra, de 1960 a 1976, de “emergencia del trabajo académico latinoamericano” institucionalizado; y la tercera de 1977 hasta la fecha del trabajo de campo (1985-1986), de mayor internacionalización y “coexistencia de las escuelas crítica y empírica” (Gómez-Palacio, 1989, p.164).

Una de las conclusiones más interesantes de la tesis de Gómez-Palacio es que, según el análisis de las entrevistas, “mientras que para los investigadores latinoamericanos los orígenes de la disciplina se pueden atribuir a factores externos, la producción investigativa, o al menos la que ellos reconocen como más importante, ha sido latinoamericana”, y marcadamente crítica (Gómez-Palacio, 1989, p.166). No obstante, “este estudio sugiere que no podemos hablar de un modelo latinoamericano de investigación. Más aún, sugiere que no existe una comunidad bien integrada de investigadores latinoamericanos de la comunicación” (Gómez-Palacio, 1989, p.176), aunque finalmente advierte que eso “está cambiando”.

Gómez-Palacio fue uno de los primeros expertos mexicanos en comunicación organizacional y dirigió durante más de veinte años la Facultad de Comunicación de la Universidad Anáhuac. A diferencia de la trayectoria profesional de Beltrán, desarrollada sobre todo en organismos internacionales y de fomento a la investigación, la de Gómez-Palacio transcurrió en empresas transnacionales y puestos directivos en una universidad privada.



Por su parte, el brasileño José Marques de Melo se dedicó enfáticamente a la práctica directa del periodismo y a la docencia universitaria, así como a fortalecer la institucionalización académica de los estudios de comunicación en Brasil, América Latina e Iberoamérica.

Un año antes de que Gómez-Palacio concluyera su tesis, Marques de Melo afirmaba que “no se ha extendido plenamente en nuestro continente la conciencia sobre el papel desempeñado por los investigadores y los centros de investigación latinoamericanos en la producción de conocimiento científico sobre la comunicación social. Más bien se constata un relativo desconocimiento de las nuevas generaciones sobre el pensamiento construido por nuestros pioneros en el área. Por ello se verifica un cierto retroceso en la investigación de los fenómenos comunicacionales, que... retorna a los viejos o renovados paradigmas metropolitanos” (Marques de Melo, 1988, s/p).

Al mismo tiempo que encabezaba el Comité de Reconstitución de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), proponía el primero de muchos proyectos comparativos de la situación brasileña con la de otros países desde una de las asociaciones académicas que fundó en su país (la INTERCOM) y dirigía la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de São Paulo, en su “transición a la modernidad” (ECA-USP, 1992), desde fines de los años ochenta Marques de Melo desplegó incansablemente una tarea de construcción e institucionalización de articulaciones múltiples en el campo de estudios de la comunicación, con fuerte énfasis “latinoamericanista”.

Se puede justificar plenamente la consideración de esta tarea articuladora como un aporte metodológico del mayor alcance a la historia de la investigación latinoamericana sobre la comunicación, por sus consecuencias prácticas en la consolidación institucional del campo disciplinario, y por la combinación de recursos de autoridad y

liderazgo de proyecto, con recursos de fomento a la participación y reconocimiento comunitario de la especialidad en las diversas dimensiones de sus entornos. Por supuesto, un aspecto fundamental de la articulación académica es el rescate, apropiación, desarrollo y apreciación de los discursos fundacionales del campo, y su difusión y reinterpretación “controladas”.

José Marques de Melo cultivó, durante más de cuatro décadas, la investigación y la meta-investigación de la comunicación en por lo menos tres niveles: primero, el registro documental de la producción académica en repositorios que no sólo la resguarden sino que la sistematicen (Marques de Melo, coord., 1984) y promuevan su conocimiento y apropiación, mediante “espacios” como la Cátedra UNESCO en la Universidad Metodista de São Paulo; segundo, la búsqueda incansable y crítica de las mejores maneras de impulsar “la afirmación de la mirada latinoamericana”; y tercero, la permanente insistencia en el fortalecimiento de los espacios de cooperación y reconocimiento, de comunicación y acción entre comunidades académicas alejadas entre sí tanto por factores del poder como del saber (Marques de Melo, 2007).

En síntesis, la investigación de la comunicación en América Latina ha asociado conceptual y metodológicamente a la comunicación predominantemente con la cultura y la política, y al igual que la reflexión sistemática e histórica sobre ella, ha permanecido muy escasamente presente en la literatura internacional *mainstream* (escrita en inglés) de este campo y, en general, de las ciencias sociales y las humanidades. Pero, significativamente, la meta-investigación (historia del campo, análisis crítico de tendencias, teorización, contextualización, metodologías), ha sido cultivada extensamente (en español y/o portugués) por al menos los últimos cuarenta años. En la historia de la historia de la investigación latinoamericana de la comunicación el legado de autores como Beltrán, Gómez-Palacio y Marques de Melo, ocupa un sitio especial.



REFERENCIAS:

- BELTRÁN, L.R., Communication research in Latin America, the blindfolded inquiry? Paper submitted to the Conference on the Contribution of the Mass Media on the Development of Consciousness in a Changing World, IAMCR, Leipzig, Alemania, 1974. Versión en español en BELTRÁN, L.R., 2000.
- BELTRÁN, L.R., Alien premises, objects and methods in Latin American communication research”, 1976. In E. M. ROGERS (ed.), *Communication and Development: critical perspectives*. London: Sage, p.14-42. Versión en español en BELTRÁN, L.R., 2000.
- BELTRÁN, L.R., *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica*. Inicio, trascendencia y proyección. La Paz: Plural Editores/ Universidad Católica Boliviana, 2000.
- BELTRÁN, L.R., *La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica*: un recuento de medio siglo. Ponencia en el III Congreso Panamericano de la Comunicación, Buenos Aires: UBA, 2005.
- CHAFFEE, S.H.; C. GÓMEZ-PALACIO Y C.; E.M. ROGERS., Mass Communication Research in Latin America: Views from Here and There. In: *Journalism & Mass Communication Quarterly* Vol. 67, No. 4, p.1015-1024, 1990.
- DEL PRADO, R., Entrevista al Dr. Carlos Gómez-Palacio y Campos, *Diálogos de la Comunicación*, No. 85, 2012.
- ESCOLA DE COMUNICAÇÕES E ARTES., *ECA-USP: Transição para a Modernidade*. São Paulo: Universidade de São Paulo, 1992.
- FUENTES N., R., Políticas científicas e investigación de la comunicación: desfases, tensiones y contradicciones”, In: J.P. ARANCIBIA y C. SALINAS M. (eds.), *Comunicación Política y Democracia en América Latina*, Barcelona: Gedisa, pp.66-82, 2016.
- FUENTES N., R., El reto de historiar cuatro décadas de ALAIC, In: D. CROVI y G. CIMADEVILLA (orgs.), *Del mimeógrafo a las redes digitales*. Narrativas, testimonios y análisis del campo comunicacional en el 40 aniversario de ALAIC, México: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, p.23-32, 2018.
- GÓMEZ-PALACIO Y C., *The origins and growth of Mass Communication Research in Latin America*. Unpublished dissertation for the Degree of Doctor of Philosophy. Stanford CA: Stanford University, 1989.
- GUTIÉRREZ, E., Historia y comunicación. Recorridos, tensiones y posibilidades del sub-campo de estudios en América Latina. In: C. BOLAÑO, D. CROVI y G. CIMADEVILLA (coords.), *La contribución de América Latina al campo de la comunicación*. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación. Buenos Aires: Prometeo, p.131-161, 2015.
- MARQUES DE MELO, J., (coord.), *Inventário da Pesquisa em Comunicação no Brasil 1883-1983*, São Paulo: PORT-COM INTERCOM/ALAIC/CIID/CNPq, 1984.
- MARQUES DE MELO, J., Estudo comparativo dos sistemas de comunicação social no Brasil e no México. Projeto de Pesquisa INTERCOM-CONEICC, 1988.
- MARQUES DE MELO, J., *Entre el saber y el poder*. Pensamiento comunicacional latinoamericano. Monterrey: Comité Regional Norte de Cooperación con la UNESCO, 2007.
- MORAGAS, M., *Interpretar la comunicación*. Estudios sobre medios en América y Europa. Barcelona: Gedisa, 2011.
- ROGERS, E.M., *A History of Communication Study*. A biographical approach. New York: Free Press, 1994.
- SIMONSON, P. & D.W. PARK (eds.). *The International History of Communication Study*. New York: Routledge, 2016.
- SOLÍS, B. (coord.), *Comunicación: memorias de un campo*. Entrevistas de Mario Kaplún a los padres fundadores. México: Tintable, 2016.

